

Editorial

Todo proyecto, como éste, nuestra revista Palabra Clave, es complejo y surge del esfuerzo de muchas personas, desde el editor hasta los impresores, pasando, por supuesto, por autores, evaluadores y colaboradores del proceso editorial, esta revista es fruto de un gran trabajo en equipo que se ve reflejado en el reconocimiento como publicación de alta calidad por Scopus, uno de los índices bibliográficos más importantes y exigentes del mundo.

Se posiciona, entonces, Palabra Clave como la revista de referencia en el tema de comunicación en Colombia, pero la calidad no surge del reconocimiento, si no del trabajo bien hecho y el cuidado a los detalles y esto es lo que precisamente, por mandato misional, se ha intentado hacer desde la coordinación editorial de nuestra revista. En este momento en el que Palabra Clave ha llegado a sus 15 años de trayectoria, no se puede dudar que los procesos hayan sido serios y rigurosos y que la confianza de autores y evaluadores haya sido crucial para que hoy la revista sea un referente para los investigadores del campo de la comunicación.

Sumado a esto, durante estos 15 años hemos tenido autores provenientes de más de veinte países, por lo cual no es extraño que el concepto dado por Scopus resalta lo siguiente: “As journals in communications studies go, this is a good one. The articles deal with interesting and important topics and most of them go beyond the typical “think piece” and present actual data, which is refreshing”¹. Este reconocimiento nos motiva a continuar promoviendo el trabajo bien hecho, uno de los pilares de nuestra institución, la Universidad de La Sabana.

Con la buena noticia y las felicitaciones a todos los que hicieron posible este reconocimiento vienen los retos y compromisos por mantener la calidad en todos los procesos. Desde el rigor científico y el impacto en el campo de la comunicación hasta el ajuste en los procesos editoriales, esta publicación buscará cumplir con las expectativas que sobre ella se generan.

Todo lo anterior nos lleva a introducir cambios importantes en el contenido y la forma de nuestra revista. En primera instancia, como se había

1 Conforme con las revistas que aportan a la comunicación sus estudios, esta es una buena muestra. Los artículos muestran temas de interés y relevancia y, la mayoría de ellos, van más allá de la típica “pieza” al presentar datos reales, lo cual es refrescante.

anunciado desde el año pasado, desde 2012 la periodicidad será cuatrimestral. Este cambio nos permitirá recibir una mayor cantidad de artículos para evaluación y hacer más fáciles y expeditos los procesos de recepción, evaluación, corrección y publicación de artículos. Además, se ha venido cualificando con la puesta en marcha, desde el último número de 2011, de la plataforma Open Journal System (OJS) que nos ha ayudado a sistematizar todo el proceso, haciéndolo más transparente para autores y evaluadores. Igualmente, estamos estrenando un nuevo diseño acorde a las condiciones de lecturabilidad, legibilidad y portabilidad que el impreso necesita. El diseño busca una mayor versatilidad, facilidad de archivo y una lectura más agradable para nuestros lectores.

Finalmente, aprovecho mis últimas líneas al frente de la revista para agradecer a todas y a cada una de las personas que tuvo que ver con el éxito de la publicación durante los cuatro años que estuve al frente como editor. Desde mayo de 2008 asumí la dirección de esta maravillosa publicación, de la que ya había sido evaluador cuando aún no trabajaba en la Universidad de La Sabana y a la que conocí gracias a su editora de entonces, Liliana Gutiérrez Coba, quien por fortuna dirigirá nuevamente y a partir del próximo número esta publicación.

Durante estos cuatro años han sido muchos los desafíos, aprendizajes y logros al frente de esta publicación y todo esto no habría sido posible sin el apoyo incondicional de la Facultad de Comunicación y de la Dirección de Publicaciones Científicas de la Universidad de La Sabana. De manera muy especial quiero agradecer a Elsa Cristina Robayo Cruz por su gran apoyo y su orientación paciente a los editores de la Universidad y a Adriana Guzmán y la Comisión de la Facultad de Comunicación, por la confianza depositada en mí para esta labor.

Agradezco a los autores que han publicado en estos cuatro años por su confianza, aportes académicos y, en algunos casos, su paciencia; a los evaluadores que diligentemente y con cariño han hecho su labor con calidad; a José Hernando Niño y Camilo Navarrete por su acompañamiento en las labores operativas en distintos momentos de este período; a Sergio Roncallo Dow por su invaluable apoyo como editor adjunto en el último año y por su buen criterio con el que seguirá contando Liliana para que la revista mantenga su nivel y, finalmente, a Diego Esteban Romero Varón por su

energía renovada para que las revistas de la Universidad mantengan su buen nivel y sigan creciendo todos los días. Mil gracias a todos.

Finalmente, mis mejores deseos para esta publicación que todos los días crece, para que bajo la tutela de mi amiga Liliana Gutiérrez Coba siga siendo un referente importante para quienes queremos el avance del campo de la comunicación.

Jerónimo León Rivera Betancur